

CONJUNTO RESIDENCIAL EN UNA ANTIGUA VAQUERÍA

El Carme de Abaixo, Santiago de Compostela. 1998-2002
PREMIO DE ARQUITECTURA MANUEL DE LA DEHESA (7ª Bienal de Arquitectura Española)

ARQUITECTOS/ARCHITECTS:

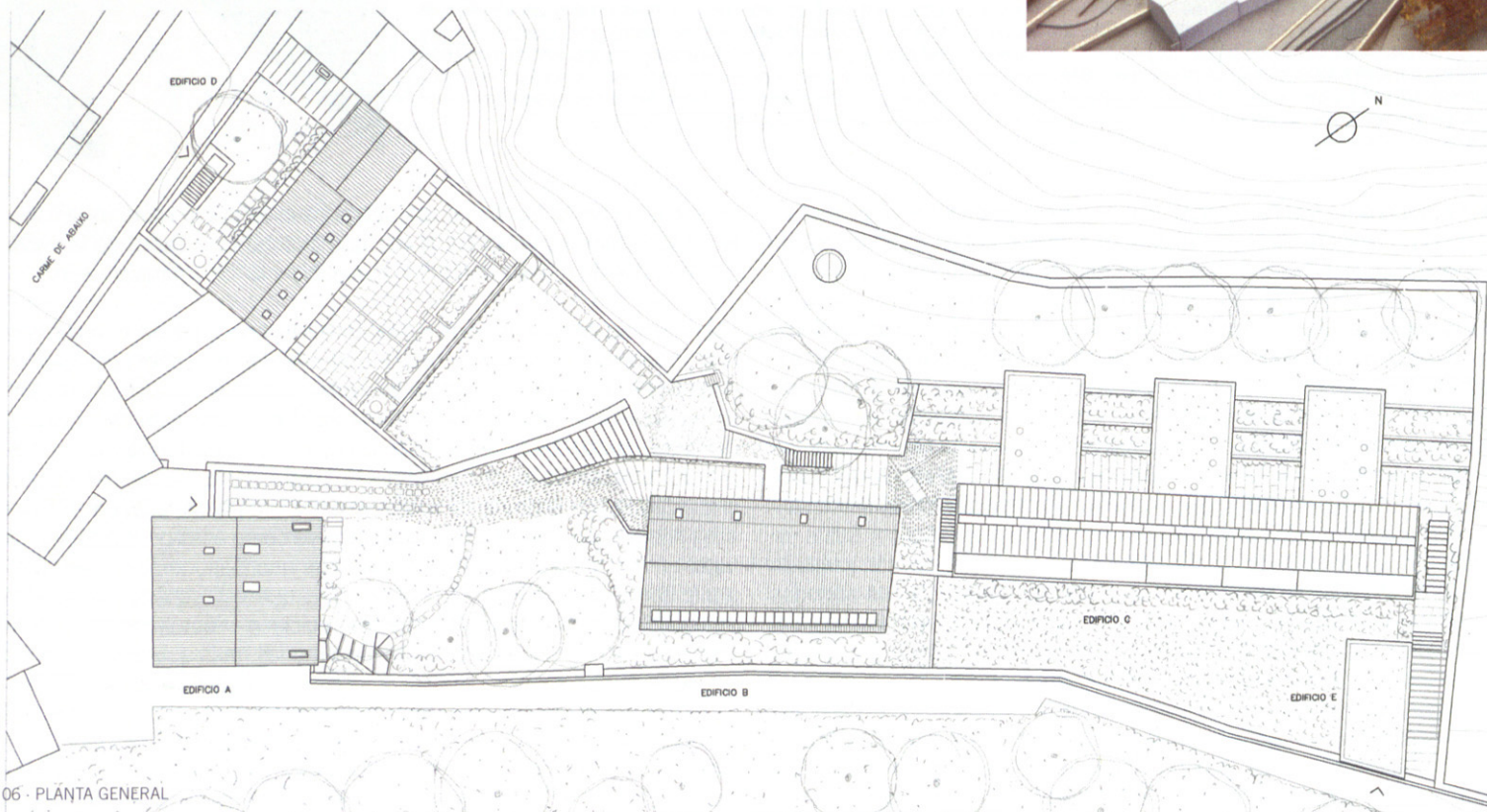
Victor López Coteló
Juan Manuel Vargas Funes

COLABORADORES/COLLABORATORS:

Ana Isabel Torres Solana, Jesús Placencia Porrero, Isabel Mira Pueo, Álvaro Guerrero Aragoneses, Juan Uribarri Sánchez-Marco, Pedro Morales Falmouth
Estructuras: José María Fernández Álvarez
Delineación: José Pascual Izquierdo
Aparejador director de obra: José Antonio Valdés Moreno, Rafael Pazos Sierra
Promotor y Constructor: Construccions Otero Pombo S.A.
Arquitecto: Juan Pinto Tasende

FOTOS:

Lluís Casals
Pablo Gallego
Estudio de Arquitectura de Victor López Coteló



06 - PLANTA GENERAL

07 - MEMORIA

Carme de Abaixo ocupa una posición privilegiada en Santiago de Compostela al estar situado junto al río Sarela, a escasos minutos a pie de la Plaza del Obradoiro, allí donde se entrelaza la ciudad y el campo de esa manera tan peculiar que da forma a los "rueiros", y contar con una vista panorámica de la Ciudad Histórica que se recorta sobre el horizonte. Es un lugar fuertemente caracterizado que muestra la acumulación de estructuras que en él confluyen y hunden sus raíces en el pasado. En él se encuentran los principales elementos que configuran la esencia del tejido urbano que rodea al casco antiguo, donde se plasman diferentes etapas de la evolución de la ciudad y su implantación en el territorio.

En esa compleja estructura urbana con su pequeña iglesia, el puente sobre el río y la variada secuencia de casas que se agrupan en torno a la Rua Carme de Abaixo, se encuentra la Vaquería formando parte de una serie innumerable de instalaciones que se fueron desarrollando con el paso del tiempo junto al Sarela en el borde de la ciudad.

Sobre el largo muro de piedra que se extiende paralelo al cauce del río materializando el primer salto de la topografía retenida por muros de contención, entre tapias que delimitan las propiedades vecinas recubiertas de exuberante vegetación, se levanta

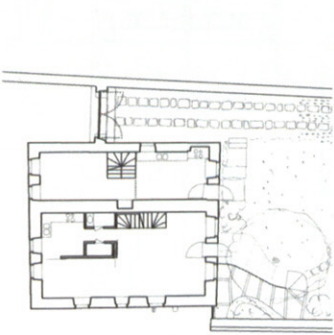
el cuerpo de edificación que alojaba la antigua vaquería. En tan destacada posición junto a los camelios de la primera plataforma, esta construcción abandonada muestra su sencilla y corpulenta arquitectura, dominante y distinguida aunque aislada en una cierta soledad, tan solo acompañada por restos de antiguas edificaciones anejas y, algo más alejado en la finca contigua, por el misterioso palacete modernista y su frondoso jardín. Estos elementos marcan de forma determinante el carácter del lugar, no tanto por el valor individual que tienen como por los vínculos que establecen entre sí, y exigen de cualquier intervención una extraordinaria atención para actuar en consonancia con el mismo.

El Plan Especial vigente ordenaba para esta parcela el uso residencial y la conservación de las edificaciones existentes en el frente del río Sarela con el mantenimiento de su estructura muraria, de los huecos de fachada y de las cubiertas, completando el resto de la superficie edificable con nuevas edificaciones cuyas alineaciones y volúmenes definía tanto para la Rua del Carmen de Abaixo como para el frente del río. Sin embargo, en nuestro estudio de detalle se consideró que en esta pequeña "muestra de ciudad" resurgen los temas fundamentales que caracterizan esencialmente a la Ciudad Histórica: relación

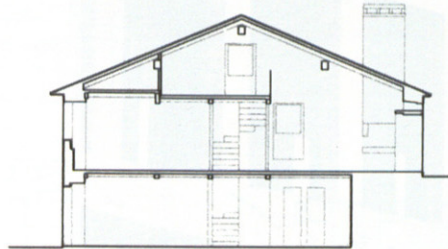
arquitectura-topografía, superposición de escalas, resolución de encuentros entre tejido orgánico y trazado geométrico, y coherencia entre estructura, construcción y forma, haciendo por tanto necesario redefinir la situación y tipología de dichas nuevas edificaciones para que respondieran de manera más adecuada a las exigencias del lugar.

Estas nuevas construcciones debían resolver los desacuerdos surgidos como resultado del crecimiento no planificado sin quebrar la complejidad de sus reglas estructurantes, pero introduciendo una sistematización en la respuesta coherente con las nuevas necesidades y con nuestros días. Las viviendas tendrían que irradiar en su configuración y materialidad la singularidad del entorno acompasando su presencia a la dimensión temporal del lugar. Había que articular una respuesta que tuviera vinculación simultánea con lo rural y lo urbano, lo espontáneo y lo planificado, lo natural y lo construido, lo preexistente y lo inesperado, para que la memoria encontrara debido acomodo en el presente.

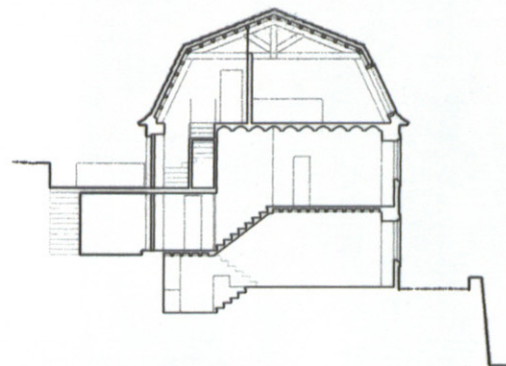
Orden, naturalidad y sencillez son las bases de una intervención en que la arquitectura actúa como catalizador entre las emociones individuales y "el lugar" dejando constancia material de su discreta pero decidida presencia.



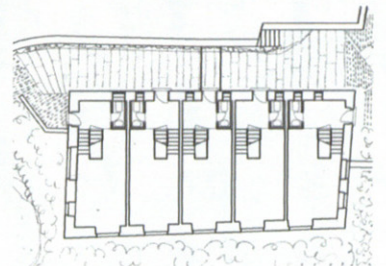
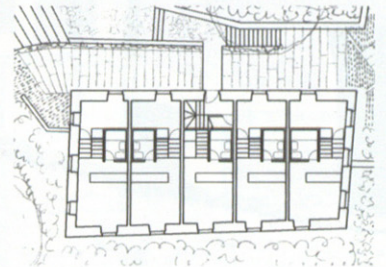
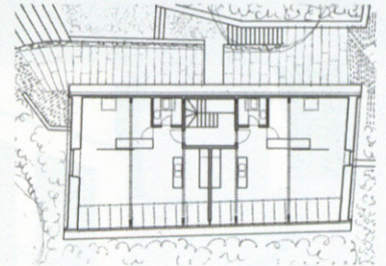
09 - PLANTAS. EDIFICIO A



10 - SECCIÓN. EDIFICIO A



11 - SECCIÓN. EDIFICIO B

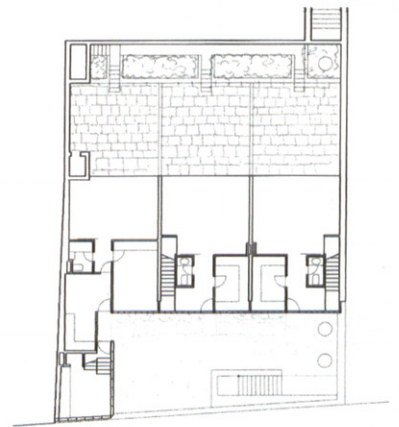
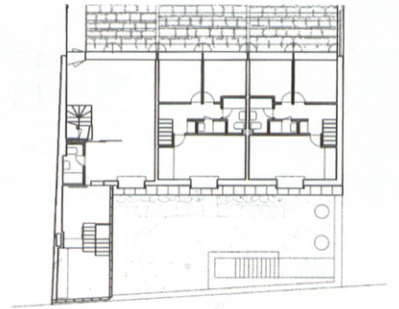
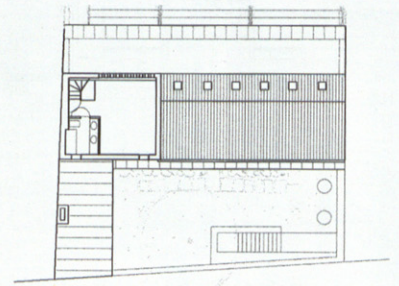


12 - PLANTAS. EDIFICIO B

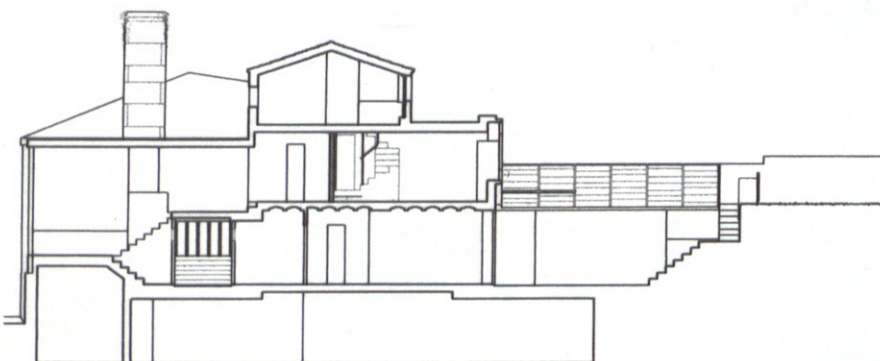




Estudio López Coto

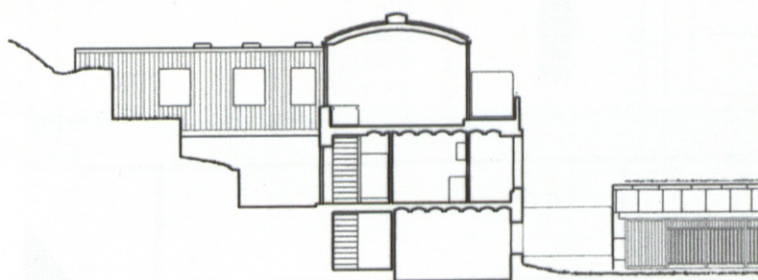
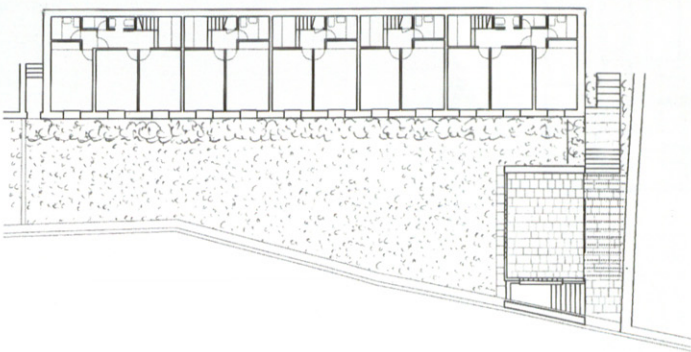
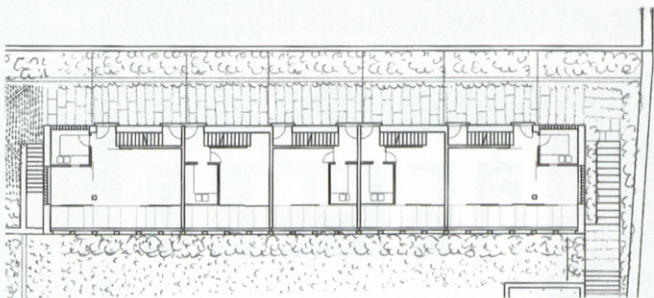
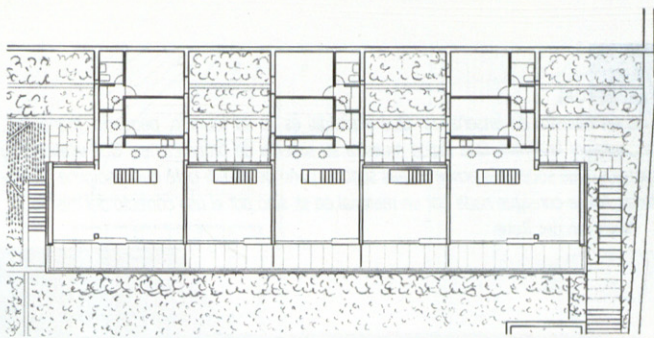


13 · PLANTAS. EDIFICIO D



14 · SECCIONES. EDIFICIO D





15 · PLANTAS. EDIFICIO C

16 · PLANTAS. EDIFICIO C

